

## Evaluación de la Inteligencia Emocional en la Comunidad Académica de la UAdeC después de la Pandemia de COVID-19

### Assessment of Emotional Intelligence in the UadeC Academic Community after the COVID-19 Pandemic

Juan Bernardo Amezcua-Núñez <sup>a</sup>, Ana Lucía Ruiz Vigil <sup>b</sup>, Valeria Soto-Mendoza <sup>c</sup>, Adriana Méndez Wong <sup>d</sup>

#### Abstract:

The purpose of this study is to analyze the self-perception of emotional intelligence among the academic population upon emerging from confinement due to the COVID-19 pandemic and returning to university campuses. Specifically, this study focuses on evaluating the emotional intelligence of students and faculty at the Autonomous University of Coahuila (UAdeC) during the June-December 2022 semester. Using a targeted sampling method, 2,857 valid responses were collected from undergraduate and graduate students and faculty who completed the Wong-Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS). The survey was conducted online, allowing easy access to the academic community throughout the state of Coahuila, Mexico. The results show that university students and professors recognize and use their emotions, as well as being able to assess the emotions of those around them. However, they acknowledge that they need support to properly manage these emotions. Therefore, it is necessary for university authorities and the Ministry of Education to provide the necessary tools to achieve this through courses and workshops for students and professors. This research will benefit and contribute to the field of educators, scientists, students, and parents, and due to the large sample used, the findings can be generalized to larger academic populations in northeastern Mexico. The findings in this article will help us understand the academic pressures students and teachers face and how to implement cultural and educational changes to improve their emotional intelligence.

#### Keywords:

*Emotional intelligence, academic population, COVID-19*

#### Resumen:

El propósito de este estudio es analizar la autopercepción de la inteligencia emocional que posee la población académica al salir del confinamiento por la pandemia del COVID-19 y asistir nuevamente a las instalaciones universitarias. En particular, el presente estudio se centra en evaluar la inteligencia emocional de estudiantes y profesores de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC) en el semestre junio-diciembre del 2022. Mediante un método de muestreo dirigido, se recolectaron 2,857 respuestas válidas de estudiantes y profesores de pregrado y posgrado que respondieron la Escala de Inteligencia Emocional Wong-Law (WLEIS). La encuesta se realizó en línea, para llegar fácilmente a la comunidad académica de todo el estado de Coahuila, México. Los resultados muestran que los estudiantes y profesores de la universidad reconocen y hacen uso de sus emociones, así como que son capaces de evaluar las emociones de las personas que los rodean. Sin embargo, reconocen que necesitan apoyo para controlar adecuadamente dichas emociones. Por lo que es necesario, que las autoridades de la Universidad y de la Secretaría de Educación proporcionen las herramientas requeridas para ello, a través de cursos y talleres impartidos a estudiantes y profesores. Esta investigación beneficiará y contribuirá al campo de los educadores, científicos, estudiantes y padres y, debido a la gran muestra utilizada, los hallazgos se pueden generalizar a poblaciones académicas más grandes en el noreste de México. Los hallazgos de este artículo ayudarán a comprender las presiones académicas que enfrentan los estudiantes y profesores y a cómo implementar cambios culturales y educativos para mejorar su inteligencia emocional.

#### Palabras Clave:

*Inteligencia emocional, población académica, COVID-19*

<sup>a</sup> Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma de Coahuila | Facultad de mercadotecnia | Saltillo-Coahuila | México, <https://orcid.org/0000-0001-6227-2202>, Email: [juan.amezcua@uadec.edu.mx](mailto:juan.amezcua@uadec.edu.mx)

<sup>b</sup> Universidad Autónoma de Coahuila | Facultad de mercadotecnia | Saltillo-Coahuila | México, <https://orcid.org/0000-0002-4160-8587>, Email: [anruizv@uadec.edu.mx](mailto:anruizv@uadec.edu.mx)

<sup>c</sup> Universidad Autónoma de Coahuila | Centro de Investigación en Matemáticas Aplicadas | Saltillo-Coahuila | México, <https://orcid.org/0000-0001-8171-8994>, Email: [vsoto@uadec.edu.mx](mailto:vsoto@uadec.edu.mx)

<sup>d</sup> Universidad Autónoma de Coahuila | Facultad de mercadotecnia | Saltillo-Coahuila | México, <https://orcid.org/0000-0003-3935-1265>, Email: [adrianamendezwong@uadec.edu.mx](mailto:adrianamendezwong@uadec.edu.mx)

## **INTRODUCCIÓN**

El brote de COVID-19 ha traído cambios drásticos en todos los aspectos de la vida, incluido el bienestar emocional. El impacto psicológico de la pandemia en las personas es evidente, y la ansiedad, la depresión y el estrés son cada vez más frecuentes. En México, muchos han sentido el costo emocional y psicológico de la pandemia, con un número significativo de personas experimentando problemas de salud mental. Este artículo de investigación tiene como objetivo explorar el impacto del COVID-19 en la inteligencia emocional de la población académica mexicana, enfocándonos en estudiantes y profesores. Este estudio pretende contribuir a la literatura existente sobre el impacto psicológico del COVID-19, con un enfoque específico en México.

La salud, según la definición de la Organización Mundial de la Salud, “es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2022 pp. 2). Y por salud mental se refiere al bienestar personal alcanzado a través del crecimiento emocional e intelectual derivado de la interrelación con otras personas. De acuerdo con la OMS (2022), la salud mental puede ser afectada por factores socioeconómicos que experimentan los individuos y las comunidades. Entre los factores determinantes se encuentran las emociones y las interacciones con las demás personas.

Un individuo con buena salud mental posee las habilidades requeridas para superar los factores estresantes de la vida cotidiana, le permite trabajar productivamente y así contribuir a la comunidad donde pertenece. La salud mental contribuye a la mejora de las actitudes individuales y de la comunidad, lo que les permite alcanzar los objetivos que se impongan (INCyTU, 2018).

Varios estudios han destacado el impacto psicológico de la pandemia por el COVID-19 en la población general en el mundo. En México, aún antes de la pandemia, el 32% de la población mayor a 12 años había expresado sentir depresión y el 66.9% de ella la ha experimentado varias veces al año (INEGI, 2017). Sin embargo, la pandemia ha resultado en un aumento significativo en los índices de ansiedad y depresión. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Salud Mental, en México la prevalencia de síntomas de ansiedad ha aumentado de 14.3% en 2018 a 24.6% en 2020, y la prevalencia de síntomas depresivos aumentó de 5.2% a 8.6% en el mismo período (Medina-Mora, 2020).

Investigaciones previas también han demostrado que los estudiantes y los miembros del personal académico han visto significativamente afectada su salud mental a raíz de la pandemia. Un estudio de la UNAM reportó que el 64.4% de los estudiantes universitarios en México experimentaron ansiedad y estrés por el COVID-19 (Buitrago y Hernández, 2020). En otras investigaciones, los estudiantes han comentado que la pandemia destacó la importancia de la inteligencia emocional para el manejo adecuado de situaciones estresantes (Godlet y col., 2022).

La inteligencia emocional es un factor clave para afrontar el estrés y la ansiedad. Las investigaciones han demostrado que la inteligencia emocional puede actuar como factor protector frente al estrés y las emociones negativas (Drigas y Papoutsis, 2020). Además, los estudios han demostrado que las personas con mayor inteligencia emocional pueden afrontar mejor los efectos del COVID-19 (Kornas-Biela, Martynowska, y Zysberg, 2023).

Se considera a la conciencia, la gestión, y la empatía, como los componentes básicos de la inteligencia emocional, que son especialmente importantes para que las personas puedan controlar situaciones difíciles (Drigas y Papoutsis, 2020).

La inteligencia emocional también ha demostrado ser una herramienta eficaz para manejar adecuadamente la actividad laboral al moderar el estrés sentido por la pandemia (Sadovyy, Sánchez-Gómez y Bresó, 2021).

También es importante mencionar que algunos estudios comparativos, como el de Sánchez-Cabrero y col. (2022), la inteligencia emocional en estudiantes no mostró diferencia antes y después de la pandemia. Sin embargo, otros autores argumentan que la inteligencia emocional contribuye a que los estudiantes encuentren un estilo de aprendizaje adecuado para cada uno de ellos. Más aún, los resultados son aún mejores si las actividades que realizan son activa y cognitivamente relevantes para los estudiantes aún en contexto de aprendizaje híbridos (Navaratnam, 2023).

A pesar de que la mayoría de los estudios previos apoyan que la inteligencia emocional ayuda a la comunidad académica a lidiar de una mejor manera con la vuelta de las actividades presenciales, el presente estudio busca comprobarlo, especialmente al recabar información en las etapas finales de la pandemia.

## **METODO**

Se empleó una metodología cuantitativa de diseño transversal, con un enfoque descriptivo. Se recopilaron 2,857 encuestas válidas. La muestra se conformó mediante un muestreo estratificado proporcional, garantizando la representatividad de la comunidad académica, en particular de estudiantes y docentes. La recolección de datos se realizó en línea, asegurando la confidencialidad y el consentimiento informado de los participantes. Los datos fueron analizados con el software estadístico SPSS.

La Escala de Inteligencia Emocional Wong-Law (WLEIS) desarrollada por Wong y Law (2002) ha demostrado ser un modelo con una adecuada validez para identificar conductas específicas relacionadas a la inteligencia emocional de las comunidades académicas (Merino-Soto y col., 2019). Esta escala fue desarrollada como una herramienta de auto informe donde el individuo expresa su nivel de acuerdo a 16 afirmaciones en una escala de Likert de 7 puntos. La Escala WLEIS mide cuatro dimensiones de la Inteligencia Emocional: 1) SEA: evaluación de propias emociones, 2) OEA: evaluación de emociones de otros, 3) UOE: uso de emociones y 4) ROE: regulación de emociones.

La escala fue incluida en un instrumento de medición (encuesta) más amplio diseñado por el Observatorio Estatal de Salud y Bienestar de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC). El instrumento fue diseñado en la plataforma Survey Monkey y distribuido a la base de datos de estudiantes y profesores de pre y postgrado, facilitada por la Rectoría de la Universidad. Los datos fueron recolectados durante los meses de junio-noviembre del 2022, meses en que la comunidad académica había regresado de manera presencial a sus actividades en las instalaciones de la universidad después del confinamiento por el COVID-19.

**Tabla 1.** Edad

Rango	Frecuencia	%
18 años	659	23.1%
19 años	612	21.4%
20 años	587	20.5%
21 años	394	13.8%
22-25 años	359	12.6%
26-30 años	111	3.9%
31-40 años	84	2.9%
41 a 50 años	31	1.1%
51 años o más	20	0.7%
Total	2,857	100%

Fuente: Elaboración propia

## RESULTADOS

Se recolectó información en las tres Unidades de la UAdeC en el estado de Coahuila. Se obtuvieron 3,433 respuestas válidas para el cuestionario total; sin embargo, sólo 2,857 participantes (83.2%) respondieron la escala de inteligencia emocional. El 35.3% de las respuestas provienen de la Unidad Torreón, el 34.9% de la Unidad Norte y el 29.8% de la Unidad Saltillo. Participaron 43 Facultades y Escuelas y 2 Centros de investigación. Los respondientes accedieron a la encuesta desde más de 44 ciudades del estado. La Tabla 1 muestra las edades y rangos de edad de los participantes. Cerca del 80% de los participantes tienen 21 años o menos, lo que indica que se trata de estudiantes de pregrado como puede corroborarse en la Tabla 2.

**Tabla 2.** Datos demográficos

	Frecuencia	%
<b>Escolaridad terminada</b>		
Preparatoria	2,545	89.0%
Licenciatura	231	8.1%
Maestría	59	2.1%
Doctorado	22	0.8%
Total	2,857	100%
<b>Género</b>		
Mujeres	1,935	67.7%
Hombres	922	32.3%
Total	2,857	100%
<b>Estado civil</b>		
Soltera (o)	2,598	90.9%
Casada (o)	137	4.8%
Unión libre	92	3.2%
Divorciada (o)	28	1.0%
Viuda (o)	2	0.1%
Total	2,857	100%
<b>Ingreso mensual familiar</b>		
Menos de \$6,800	1,166	40.8%
\$6,800 - \$11,599	995	34.8%
\$11,660 - \$34,999	579	20.3%
\$35,000 - \$84,999	96	3.4%
Más de \$85,000	21	0.7%
Total	2,857	100%

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 2 muestra el resto de los datos demográficos de los participantes que respondieron la prueba de inteligencia emocional. El 89% de los respondientes ya terminaron el bachillerato y se encuentran estudiando alguna carrera profesional. El 8.1% de los respondientes tienen terminada su carrera profesional y sólo el 2.9% posee un posgrado. El 67.7% de las respuestas fueron proporcionadas por mujeres. El 90.9% son solteras(os) y el 75.6% reporta tener un ingreso familiar inferior a los \$11,600 pesos mensuales.

La Tabla 3 muestra las respuestas de los participantes a cada uno de los ítems que conforman la escala. Todos los ítems tienen una valencia positiva, por lo que la obtención de calificaciones más altas dentro de la escala refleja un adecuado reconocimiento de las emociones propias y las de las personas que los rodean.

En general, la comunidad académica expresa tener un adecuado reconocimiento y manejo de sus emociones y de otras personas en su comunidad. Todos los ítems recibieron la mayor proporción de respuesta en los niveles 5, 6 y 7 de la escala, lo que indica que están de acuerdo con cada una de las aseveraciones.

Calculando el promedio de las tres calificaciones más altas de los cuatro ítems que integran cada dimensión del modelo, se puede determinar que las dimensiones en que los participantes se autoevalúan de la mejor manera son en orden de importancia: la evaluación de las emociones de otros (OEA) con un 23.9%, la evaluación de las propias emociones (SEA) con un 22.6%, el uso de las propias emociones (UOE) con un 21.6%, y finalmente la regulación de las propias emociones (ROE) con un 19.5%.

La dimensión que requiere una mayor atención por obtener un puntaje más bajo es la regulación de las propias emociones. Esto contrasta con la dimensión con puntuación más alta que es el reconocimiento de las propias emociones. Esta respuesta indica que los estudiantes y profesores de la UAdeC expresan ser capaces de reconocer las emociones que sienten; sin embargo, no consideran contar con las herramientas adecuadas que les permita autorregularlas.

## CONCLUSIÓN

La recolección de los datos se llevó a cabo durante los meses en que aún estaba vigente la pandemia, pero se habían reiniciado las actividades presenciales en las instalaciones de la UAdeC, al menos de forma parcial o híbrida. Esta situación ayuda a entender las respuestas de los participantes, quienes expresan tener un buen reconocimiento de las emociones propias y la de las otras personas. Expresan también tener la capacidad para emplear de una manera adecuada sus emociones lo que les permite establecer metas de trabajo adecuadas y establecer planes de acción para cumplirlas adecuadamente. Es decir, la comunidad académica expresa, tener la capacidad de ser productivos y de funcionar adecuadamente en su interrelación con otras personas.

Estudios previos han encontrado que la inteligencia emocional podría actuar como un elemento protector frente al estrés ya que ambos se correlacionaban negativamente (Ahmad y col., 2022). Sin embargo, la dimensión de autorregulación es la que requiere la atención de las autoridades de la Universidad, pues los participantes, aunque reconocen sus emociones no se consideran capaces de regularlas. Se necesita proveer asesorías y adiestramiento para ayudar a los estudiantes y profesores a hacer un buen manejo de sus emociones.

**Tabla 3.** Respuesta a la escala WLEIS por dimensión expresadas en porcentaje

Dimensión	Item	Completamente en Desacuerdo					Completamente de acuerdo			Total
		1	2	3	4	5	6	7		
Evaluación de las propias emociones (SEA)	La mayoría de las veces sé distinguir porqué tengo ciertos sentimientos	3.3%	3.0%	7.8%	17.4%	25.6%	21.0%	21.7%	100%	
	Tengo una buena comprensión de mis propias emociones	3.3%	4.4%	9.3%	18.2%	24.0%	20.4%	20.4%	100%	
	Realmente comprendo lo que yo siento	3.7%	5.9%	9.3%	17.2%	21.7%	20.8%	21.4%	100%	
	Siempre sé si estoy o no estoy feliz	3.2%	3.5%	6.0%	13.6%	15.3%	19.8%	38.5%	100%	
Evaluación de las emociones de otros (OEA)	Conozco siempre las emociones de mis amigos a través de sus comportamientos	2.5%	4.1%	7.8%	17.7%	24.9%	22.6%	20.3%	100%	
	Soy un buen observador de las emociones de los demás	3.2%	3.3%	6.3%	14.0%	21.5%	24.2%	27.6%	100%	
	Soy sensible a los sentimientos y emociones de los demás	4.1%	4.4%	6.7%	13.3%	18.3%	22.2%	31.0%	100%	
	Tengo una buena comprensión de las emociones de las personas que me rodean	2.5%	2.6%	5.6%	14.9%	22.9%	24.5%	26.8%	100%	
Uso de emociones (UOE)	Siempre me fijo metas y luego intento hacerlo lo mejor para alcanzarlas	2.6%	4.1%	7.1%	14.7%	19.4%	21.8%	30.2%	100%	
	Siempre me digo a mi mismo que soy una persona competente	5.3%	6.0%	9.6%	17.1%	18.8%	18.0%	25.2%	100%	
	Soy una persona auto-motivadora	6.3%	7.3%	10.4%	16.1%	17.8%	17.2%	24.9%	100%	
	Siempre me animo a mi mismo para hacerlo lo mejor que pueda	4.5%	6.5%	8.7%	14.0%	18.0%	18.7%	29.6%	100%	
Regulación de emociones (ROE)	Soy capaz de controlar mi temperamento y manejar las dificultades de manera racional	4.3%	5.6%	9.5%	17.8%	22.6%	20.7%	19.4%	100%	
	Soy capaz de controlar mis propias emociones	4.6%	6.3%	9.6%	18.3%	23.5%	19.2%	19.0%	100%	
	Me puedo calmar fácilmente cuando me siento enfadado	6.7%	8.0%	12.1%	20.0%	20.5%	15.6%	17.1%	100%	
	Tengo un buen control de mis propias emociones	4.9%	6.7%	11.4%	20.5%	21.5%	17.0%	18.0%	100%	

Fuente: Elaboración propia

Tales como enseñarles a suprimir los pensamientos que producen el malestar emocional, o a poner distancia de esos pensamientos de tal forma que los vean de manera más objetiva y les permita tomar decisiones con la mente fría; y enseñarles técnicas de gestión emocional a través de técnicas de relajamiento y la meditación (Schetsche, Gago-Galvagno, y Mustaca, 2023). Con ello, la comunidad académica será capaz de superar situaciones de depresión y ansiedad que son frecuentes entre la población como una consecuencia del confinamiento por la pandemia.

El adecuado manejo de las emociones es reconocido por la OMS como parte integral y básica de la salud mental, lo que les permitirá a los individuos de la comunidad académica alcanzar mayores niveles de bienestar.

La necesidad del desarrollo y cultivo de la inteligencia emocional desde sus inicios, partiendo del campo de la educación, es fuertemente evidente para que los adultos pertenecientes a la comunidad académica puedan hacer frente a situaciones estresantes. Los estudios como el de Drigas y Papoutsis (2020) han demostrado que las personas con alta inteligencia emocional pueden manejar y mitigar mejor el estrés, así como adoptar estrategias de resiliencia y control.

En la agenda próxima de investigación es conveniente evaluar la contribución de las relaciones sociales dentro de la comunidad académica. Esto es, evaluar cómo el apoyo social psicológico puede contribuir a un mejor manejo de la

inteligencia emocional para lograr la salud mental. En específico se podría evaluar cómo los recursos individuales y sociales trabajan juntos para ayudar a mantener la integridad psicológica en tiempos de crisis, lo que permitiría alcanzar el bienestar individual y de la comunidad académica en general (Kornas-Biela, et al, 2023).

## REFERENCIAS

- Ahmad, A., Hasan, H.M., Salim, S.S., Usir, E., and Ahmad, N. (2022). The relationship between emotional intelligence and stress among pharmacy students at Universiti Teknologi MARA Puncak Alam during COVID-19 pandemic. *Education in Medicine Journal*, 14(3), 75–90. <https://doi.org/10.21315/eimj2022.14.3.6>
- Buitrago, DG, and Hernández, DM (2020). Psychological effects of COVID-19 on university students in Mexico. *Journal of Social Sciences*, 26(1), 99-117.
- Drigas, A., and Papoutsis, C. (2020). The Need for Emotional Intelligence Training Education in Critical and Stressful Situations: The Case of Covid-19. *International Journal of Recent Contributions from Engineering, Science & IT (iJES)*, 8(3), 20–36. <https://doi.org/10.3991/ijes.v8i3.17235>

- Goodlet KJ, Raney E, Buckley K, Afolabi T, Davis L, Fettkether RM, Jones M, Larson S, and Tennant S. (2022). Impact of the COVID-19 Pandemic on the Emotional Intelligence of Student Pharmacist Leaders. *American Journal of Pharmaceutical Education*, 86(1), 8519. doi: 10.5688/ajpe8519
- INEGI (2017). Mental health. Information obtained on February 16, 2023 from <https://www.inegi.org.mx/temas/salud/>.
- INCyTU (2018). Mental Health in Mexico. Scientific and Technological Information Office for the Congress of the Union. Retrieved February 14, 2018. [https://www.foroconsultivo.org.mx/INCyTU/documentos/Completa/INCYTU\\_18-007.pdf](https://www.foroconsultivo.org.mx/INCyTU/documentos/Completa/INCYTU_18-007.pdf)
- Kornas-Biela, D., Martynowska, K., & Zysberg, L. (2023). 'With a Little Help from My Friends': Emotional Intelligence, Social Support, and Distress during the COVID-19 Outbreak. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(3), 2515. MDPI AG. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph20032515>
- Medina-Mora, ME (2020). COVID-19 and mental health: Challenges and opportunities. *Mental Health*, 43(6), 241-242. DOI: 10.17711/SM.0185-3325.2020.033
- Merino-Soto, C. et al. (2019). Wong-Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS) in Peruvian Nursing Students. *Cuban Journal of Higher Medical Education*, 33(1), 1-16. Retrieved February 10, 2019. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412019000100006](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412019000100006)
- Navaratnam V. et al. (2023). Learners in Blended Environments: Emotional and Cognitive Intelligence. *Journal of Pharmaceutical Negative Results*, 2565–2576. <https://doi.org/10.47750/pnr.2023.14.02.31>
- WHO (2022). Comprehensive Action Plan on Mental Health 2013–2030. Retrieved February 15, <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240031029>
- Sadovyy M, Sánchez-Gómez M, Bresó E. (2021). COVID-19: How the stress generated by the pandemic may affect work performance through the moderating role of emotional intelligence. Elsevier Public Health Emergency Collection. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110986>
- Sánchez-Cabrero, R.; Arigita-García, A.; Gil-Pareja, D.; Sánchez-Rico, A.; Martínez-López, F., & Sierra-Macarrón, L. (2022). Measuring the Relationship between Academic Performance and Emotional Intelligence at the University Level after the COVID-19 Pandemic Using TMMS-24. *Sustainability*, 14, 3142. <https://doi.org/10.3390/su14063142>
- Schetsche, C., Gago-Galvagno, L., & Mustaca, A.E. (2023). Emotional regulation strategies and their effects on frustration intolerance: A structural model. *CES Psicología*, 16(1), 88–110. <https://doi.org/10.21615/cesp.6281>
- Wong C, Law K S. (2022). The effects of leader and follower emotional intelligence on performance and attitude: An exploratory study. *The Leadership Quarterly*. 13(2), 43-74. [https://doi.org/10.1016/S1048-9843\(02\)00099-1](https://doi.org/10.1016/S1048-9843(02)00099-1).